

HORACIO (*Od.* II 4), IMITADOR DE FILODEMO  
(A. G. V 132)

1. RESUMEN

El autor sostiene que el tema literario que emplea Horacio en *Od.* II 4 (la justificación del amor a una esclava a partir de los ejemplos del mito) se inspira en Filodemo, A. G. V 132 (la justificación del amor a una extranjera también sobre la base de los ejemplos míticos).

---

Nos limitamos en este trabajo a poner de relieve la influencia de Filodemo<sup>1</sup> sobre Horacio en un determinado tema literario.

*El empleo ilustrativo del mito*, es decir, de ejemplos heroicos o divinos, se desarrolló en toda la literatura clásica hasta un grado increíble.

Una variante de este empleo en la lírica erótica es el *presentar la conducta de los dioses para justificar el amor o el proceder de los amantes*. He aquí las palabras de Teócrito<sup>2</sup>:

...ὦ πάτερ, ὦ Ζεῦ,  
οὐ μόνος ἠράσθην' καὶ τὸ γυναικοφίλας.

---

<sup>1</sup> Como es bien sabido, Filodemo era cliente de Calpurnio Pisón, cónsul en el 58 a. C., suegro de César. Fue maestro de Quintilio Varo y Lucio Vario, y conocido personalmente por Horacio.

<sup>2</sup> VIII 59.

Asclepiades<sup>3</sup> se expresa así:

Ζεῦ, καὶ τὸς ἔρᾶν ἔμαθες.

Maximiano, el amigo de Boecio<sup>4</sup>, dirá:

Deditus imperiis, saeve Cupido, tuis,  
nec memorare pudet tali me vulnere victum:  
Subditus his flammis Iupiter ipse fuit.

Pues bien, una aplicación concreta de este recurso al modo tradicional, en variante análoga a la del Idilio teocrito citado, está contenida en un epigrama de Filodemo<sup>5</sup>. Al hacer el elogio de su amada, tiene que disculparla por ser una cortesana itálica: Ὀπικὴ καὶ Φλωῶρα —términos de desprecio, en boca de un griego, para designar romanos o itálicos:

Εἰ δ' Ὀπικὴ καὶ Φλωῶρα καὶ οὐκ ἔδουσα τὰ Σαπφοῦς,  
καὶ Περσεύς Ἴνδῆς ἠράσατ' Ἀνδρομέδης.

El ejemplo de Perseo, amante de *una extranjera*, sirve de justificación a Filomeno.

Es el mismo recurso que emplea Horacio en toda una oda, inspirándose, probablemente, en este epigrama de Filodemo<sup>6</sup>:

*Od. II 4:* Ne sit ancillae tibi amor pudori,  
Xanthía Phoceu! Prius insolentem  
serva Briseis niveo colore  
movit Achillem.

<sup>3</sup> R. Waltz, *Anthologie Grecque*, París, L. B. L., 1928, libro V 167. Asclepiades pertenece a la primera mitad del siglo III a. C., de la escuela de Cos, contemporáneo y adversario de Calímaco, maestro de Teócrito.

<sup>4</sup> *Elegia* V 53.

<sup>5</sup> *A. G.* V 132.

<sup>6</sup> A. Kiessling (*Q. Horatius F., Oden und Epoden*, Berlín, 1955, 8.ª ed.), en su comentario a esta oda (p. 177), alude a un epigrama de Rufino (*A. G.* V 18 μιμοῦμαι Πόρρον τὸν Ἀχιλλέος), pero no al de Filodemo de que aquí tratamos. Como Rufino florece probablemente en el siglo II d. C. (cf. R. Waltz, *Anth. Grecque*, L. V, p. 146), podría haber influencia de Horacio sobre él, sin olvidar que el tema llegó a constituirse en un tópico de la lírica erótica; cf., por ejemplo, Ovidio *Am.* II 8, 11: «Thessalus ancillae facie Briseidos arsit, / serva Mycenaeo Phoebas amata duci... / quod decuit reges, cur mihi turpe putem?» Según Kiessling (*o. c., ib.*), el tópico adopta la forma de la «σύγκρισις der Liebe zur Freien und zur Sklavín».

Movit Aiacem Telamone natum  
forma captivae dominum Tecmessae,  
Arsit Atrides medio in triumpho  
Virgine rapta.

En Filodemo, como hemos dicho, se trata de justificar la elección de una extranjera (la contraposición es entre «griega» y «bárbara»); en Horacio, de una esclava. Pero el fondo es el mismo, es decir, *el motivo en que se justifica dicho amor: el ejemplo de los héroes míticos.*

Las diferencias vienen impuestas por las circunstancias concretas (el tratarse, en un caso, de una extranjera; en otro, de una esclava), que a su vez obligan a buscar distintos ejemplos míticos.

## 2. CONCLUSIÓN

Si rastreamos el origen del tema de *La justificación del amor a la esclava o a la extranjera sobre la base de los ejemplos del mito*, encontramos el primer dato concreto en Filodemo. Tras él vuelven a repetir el mismo tema, por ejemplo, Horacio, Ovidio (cf. nota 6) y Rufino (cf. nota 6). Dadas las relaciones existentes (cf. nota 1) entre Filodemo y Horacio, creemos que hay fundadas razones para suponer una influencia directa del primero sobre el segundo.

ISIDORO MUÑOZ VALLE